

Prosperar en la nueva normalidad

Reimaginar
el voluntariado:
2030 y los años
venideros



Plan de Acción
para integrar el voluntariado
para la 2030 Agenda

La Secretaría del Plan de Acción para la Integración del Voluntariado en la Agenda 2030 encargó este documento para la Reunión Técnica Mundial sobre el Voluntariado que se celebrará en 2020.

Las opiniones expresadas en esta publicación son las del autor o autores y no necesariamente reflejan las de las Naciones Unidas, con inclusión del programa VNU, las de sus Estados Miembros ni las de ninguna de las organizaciones asociadas con la Secretaría del Plan de Acción.

La Secretaría del Plan de Acción ha adoptado todas las precauciones posibles a fin de corroborar la información contenida en la presente publicación. No obstante, el material publicado se distribuye sin ningún tipo de garantía, ya sea explícita o implícita. La responsabilidad por la interpretación y el uso del material recae en el lector. La Secretaría del Plan de Acción en ningún caso será responsable de los daños que se deriven de su uso.

Todos los derechos reservados. Se prohíben la reproducción, la transmisión o el almacenamiento en un sistema de recuperación de cualquiera de las partes de esta publicación, en modo o medio alguno, sin autorización previa.

Autora: Aarathi Krishnan, asesora en materia de Futuros Humanitarios y Prospectiva Estratégica

Concepto de diseño: Ana Petak

Edición, maquetación y traducción: Strategic Agenda, Londres, Reino Unido

Publicado en julio de 2020.

ÍNDICE

Introducción	4
<hr/>	
1. El planeta está sufriendo	5
<hr/>	
2. Un renacimiento digital	5
<hr/>	
3. La tiranía de la desigualdad	6
<hr/>	
4. Reimaginar el voluntariado	7
<hr/>	
5. ¿Cómo puede lograrse?	8
5.1. El voluntariado para amplificar la prosperidad social	8
5.2. El voluntariado para aprovechar una sociedad civil digital	9
5.3. El voluntariado para fomentar un crecimiento inclusivo	9
5.4. El voluntariado como un sentimiento de pertenencia global	10
<hr/>	
NOTAS	11
BIBLIOGRAFÍA	12

INTRODUCCIÓN



Podemos elegir atravesarla, arrastrando los cadáveres de nuestros prejuicios y odio [...] nuestros bancos de datos e ideas muertas [...]. O podemos pasar por ella ligeros de equipaje [...] dispuestos a imaginar otro mundo. Y dispuestos a pelear por él.

Arundhati Roy, escritora¹

El mundo está cambiando y cuestionando las suposiciones tan arraigadas que dictaban lo que se necesita para alcanzar la promoción social, la sostenibilidad, la equidad y la justicia. En todo el mundo se perciben riesgos interconectados que llevan mucho tiempo engendrándose. A pesar de los progresos económicos y de las medidas adoptadas para combatir la pobreza, el hambre y las enfermedades, la ansiedad que se extiende por el globo hoy en día indica que “muchas sociedades no están funcionando como debieran”². En este contexto, la pandemia mundial de COVID-19 ha alterado para siempre nuestro patrimonio común. Existe la creencia generalizada de que en 2020 seremos testigos de una contracción económica mundial que podría ser incluso más grave que la crisis financiera mundial de 2008, que amenaza con sumir en la pobreza a 500 millones de personas en los países en desarrollo³.

Si bien es fácil perderse en distopías, también hay innumerables ejemplos de posibilidades y futuros que podemos imaginar. Las ciudades se están reinventando y las nuevas tecnologías nos permiten estar más conectados que nunca. Los crecientes movimientos de protesta describen una imagen de ira, pero también apuntan a algo más: el ardiente deseo de la población de actuar colectivamente y tener capacidad de influencia para crear futuros mejores. Como han demostrado los jóvenes líderes de todo el mundo, hay grupos diversos en busca de reconocimiento y representación, y la ciudadanía se está uniendo para ayudarse mutuamente. Es un ejemplo de cómo nuestras mayores dificultades pueden hacer que la humanidad dé lo mejor de sí.

Los cambios globales que se destacan en este artículo constituyen *puntos de inflexión* para nuestro mundo, aunque en modo alguno son inamovibles. Son subjetivos e iterativos por naturaleza. La *confluencia de estos cambios globales* y la *incertidumbre resultante* posiblemente sean las principales constantes de la próxima década, y más aún en el contexto de la COVID-19, que ha amplificado la evolución de nuestras nuevas normalidades. Este documento no tiene por objeto plantear soluciones: explorar los futuros nos exige hacer aflorar los supuestos, buscar síntesis y provocaciones y recurrir a nuestra experiencia colectiva a fin de abrir caminos.

Nos encontramos en un momento en el que millones de personas de todo el mundo están fortaleciendo una acción colectiva que abarca todos los ámbitos de la sociedad. La forma en que los gobiernos y los órganos del voluntariado respondan a este fenómeno y la capacidad de crear un espacio más amplio para la participación ciudadana serán fundamentales para nuestra humanidad mundial.

1. EL PLANETA ESTÁ SUFRIENDO

En 2019, Australia ardió. Indonesia tiene previsto trasladar su capital, ya que Yakarta está siendo tragada por el mar⁴. Algunas partes de zonas tradicionalmente cálidas, como Australia y Oriente Medio, pueden volverse inhabitables. Y el calor también está empezando a sentirse en Europa.

La crisis climática es un multiplicador de amenazas: las personas más vulnerables y que disponen de menos recursos para adaptarse —especialmente las que viven en contextos frágiles— serán las más afectadas por sus efectos. Las ciudades situadas al nivel del mar, como Lagos y Mumbai, se hallan en alerta roja. Según el Banco Mundial, en 2050 habrá 143 millones de migrantes climáticos más procedentes de las tres regiones de América Latina, África subsahariana y Asia Sudoriental⁵. La migración causada por el cambio climático podría traducirse en un aumento de la amenaza de conflictos a medida que la tierra cultivable y el agua cada vez más escasas. La amenaza transversal de conflicto se produce en un contexto en el que la pobreza extrema y la vulnerabilidad van a concentrarse cada vez más en los países afectados por la fragilidad, los conflictos y la violencia y en los que se prevé que vivan casi la mitad de los pobres del mundo en 2030⁶.

Los riesgos generalizados que afronta nuestro planeta han creado una creciente sensación de urgencia pública. Los líderes emergentes están lanzando un llamamiento a la acción a escala mundial. Podemos verlo en ciudades como Milán, que está implementando tres pilares de un “Plan Cero” para su “nueva normalidad” posterior a la COVID-19, que incluyen la búsqueda de alternativas ecológicas y la transición ambiental⁷. Del mismo modo, la República de Corea va a poner en práctica un nuevo pacto verde, el cual fue un tema fundamental en las elecciones celebradas durante la pandemia⁸.

Este ecosistema está cambiando radicalmente y nos obliga a replantearnos la solidaridad social y el voluntariado en tiempos de crisis. Cuando el gobierno y las instituciones encargadas de velar por el bien público son incapaces de prestar servicios sociales, dependemos de los voluntarios humanitarios para que estén en primera línea. ¿Cómo podemos respaldar los modelos de voluntariado ante una fragilidad semejante? ¿Cómo podemos seguir respaldando la cohesión social y los sentimientos de pertenencia si la población se ve obligada a abandonar sus hogares y a atravesar fronteras? ¿Cómo podemos intensificar el compromiso cívico para apoyar las nuevas transiciones hacia un planeta más seguro y saludable? Al considerar estas cuestiones, debe tenerse en cuenta que tal vez ya no podamos obligar a nuestro medio ambiente a adaptarse a nosotros: es hora de que la humanidad se acomode a los cambios que se producen en su entorno.

2. UN RENACIMIENTO DIGITAL

El paradigma del “todo inteligente” parece ser el grito de guerra del siglo XXI. El aumento del acceso a Internet implica que las mejoras en una serie de categorías y canales han ayudado a hacer que los gobiernos respondan mejor a las preocupaciones de sus ciudadanos⁹. No obstante, la desigualdad tecnológica se está acentuando y solo pueden progresar quienes disponen de una conexión a Internet. Muchas veces la tecnología se diseña obviando muchos aspectos sobre las necesidades, los requisitos y la capacidad de actuación de sus usuarios; la población que está marginada y excluida no tiene la oportunidad de influir en su estructura o ni siquiera de prestar su consentimiento. Sin embargo, las desigualdades en el acceso a Internet no se traducen necesariamente en malestar social¹⁰, y puede darse la situación contraria. Muchos países han interrumpido el acceso a Internet en momentos de disturbios sociales¹¹. Durante mucho tiempo, el auge de la automatización ha conllevado preocupación por el aumento de la pérdida de empleos y el futuro del trabajo. Pese a todo, las pruebas apuntan cada vez más a que los puestos de trabajo no se reducirán como resultado de la cuarta revolución industrial, sino que aumentarán¹².

La COVID-19 ha puesto en un primer plano iniciativas digitales que hace apenas unos meses prácticamente ni se contemplaban. Los procesos de transformación digital de los gobiernos e instituciones se han acelerado por el mayor experimento de trabajo telemático que haya habido en el mundo¹³. Sin embargo, existe la preocupación de que las medidas de emergencia establecidas mientras dure la pandemia puedan pasar a ser permanentes. En un artículo reciente, Evgeny Morozov sostiene que “el mundo está actualmente cautivado por la tecnología solucionista, desde una aplicación polaca que requiere que los pacientes con coronavirus se saquen periódicamente selfies para demostrar que están en sus casas hasta el programa de clasificación de salud con código de colores de los teléfonos inteligentes en China, que hace un seguimiento de quiénes tienen autorización para salir de casa”¹⁴.

Se habla bastante de lo que está cambiando, pero en muchos aspectos todo sigue igual. Independientemente de cómo afecte la tecnología a los flujos de trabajo, lo que mantiene la conectividad en marcha es el tejido social, que requiere que las personas solucionen los problemas y errores y se ocupe de la integración. ¿Cuáles son las nuevas formas de trabajo necesarias para facilitar la integración y permitir que la tecnología funcione de forma inteligente? ¿Se convertirán en una nueva normalidad las nuevas formas de trabajo en red, como los verificadores independientes que apoyan a los gigantes de las redes sociales en la lucha contra la desinformación¹⁵?

La “IA desde las bases”, propuesta por los partidarios de la innovación abierta, ofrece un camino alternativo en el que la inteligencia artificial puede aprovecharse como instrumento para la “prosperidad masiva”¹⁶. Este renacimiento digital desafía los enfoques lineales tradicionales del compromiso cívico, puesto que las tecnologías emergentes están democratizando el acceso a la información, la participación y la capacidad de actuar¹⁷. ¿Cómo pueden entonces los modelos de voluntariado más tradicionales adherirse a las comunidades y los estados digitales? Las medidas de distanciamiento físico van a estar en vigor hasta 2022¹⁸, ¿tendrá que pasar a ser pues puramente virtual el trabajo voluntario tradicional y presencial? ¿Cambiarán para siempre la participación ciudadana y los rituales sociales? ¿Excluirá esto a quienes más atrás se queden, sin abono de telefonía móvil o Internet de banda ancha fiable en los países clasificados como de bajo desarrollo humano¹⁹?

3. LA TIRANÍA DE LA DESIGUALDAD

Si bien durante las dos primeras décadas del siglo XXI se registraron avances notables en la reducción de las privaciones extremas, sigue habiendo carencias inaceptables en numerosas esferas, como la libertad de las personas para ser quienes quieran ser, ir a la escuela, conseguir un empleo e incluso tener suficiente para comer. En la década actual, estamos asistiendo a la generación de desigualdades que van más allá de los ingresos y la economía para abarcar el acceso a la salud y la educación, la dignidad, el respeto de los derechos humanos y la tecnología y la conectividad²⁰.

En este contexto, hay una paradoja global de la confianza, al no confiarse en ninguna de las cuatro instituciones de nuestras sociedades (gobierno, empresas, ONG y medios de comunicación)²¹. Existe una creciente sensación de que nuestros sistemas económicos y políticos globales están contruidos para beneficiar a una minoría privilegiada a expensas de la mayoría. Bajo el reciente malestar social presente casi todos los continentes, subyace una preocupación por la desigualdad y la confianza.

La COVID-19 está dejando al descubierto las desigualdades socioeconómicas y hay indicios que apuntan a que estas se exacerbarán en un futuro cercano²². La crisis económica derivada de la pandemia ha provocado que las tasas de desempleo aumenten sustancialmente y debiliten las redes de seguridad de bienestar, amenazando más si cabe la salud y la protección social²³. Además, el diseño de medidas de distanciamiento físico y políticas de redes de seguridad social no tiene en cuenta como es debido a los casi 1.000 millones de personas que viven en barrios marginales o trabajan en la economía de ocupaciones transitorias²⁴. ¿Cómo

podemos seguir atendiendo a las personas más vulnerables de nuestras sociedades si es probable que los fondos nacionales disminuyan considerablemente en un futuro próximo, al reorientarse para dar respuesta a la pandemia? Como señalan Muggah y Ermacorra, “la gravedad de la pandemia está intrínsecamente relacionada con la gobernanza”²⁵. La capacidad de los gobiernos para responder con rapidez no está necesariamente ligada a la aparente riqueza de un país, sino más bien a la capacidad de innovar y darse la vuelta para ver a las personas que muchas veces son invisibles²⁶.

Una perspectiva matizada de esto es que, a pesar de la tiranía de la desigualdad y la desconfianza, la población confía en sus conciudadanos o en quienes forman parte de su comunidad local²⁷. Los esfuerzos por frenar la pandemia están amenazando los medios de vida sociales y económicos de las personas y sus reacciones arrojan luz sobre esferas de valores contradictorios en lo que respecta a la solidaridad social. ¿Podría el voluntariado cambiar los discursos tradicionales sobre *por qué* y *qué es lo que se necesita* para que la población se movilice? ¿Podría indicar esto que el voluntariado y la solidaridad quizás sean un antídoto para las tensiones que estamos experimentando?

4. REIMAGINAR EL VOLUNTARIADO



No sabemos qué va a pasar, ni cómo, ni cuándo, y esa misma incertidumbre es el espacio de la esperanza.

Rebecca Solnit, escritora²⁸

¿Dónde podemos encontrar esperanza? Esta pregunta requiere una respuesta matizada. A pesar de la incertidumbre a la que nos enfrentamos colectivamente, hay señales que muestran un camino a seguir. Esto puede verse en los rápidos cambios que se están produciendo en el compromiso cívico, los movimientos sociales y el activismo. Gente de todos los ámbitos (en particular los jóvenes) y los actores de la sociedad civil de muchos países reflejan sus inquietudes en el activismo y la acción social: seis millones de estudiantes de 150 países participaron en las manifestaciones de “Viernes por el Futuro” en pro del clima, organizadas por la juventud²⁹. La COVID-19 ha inspirado, asimismo, una oleada de esfuerzos voluntarios sin precedentes. En distintos países, la población se está reuniendo en nuevas asociaciones voluntarias y sociedades de ayuda mutua. Allí donde las instituciones encargadas de velar por el bien público no están respondiendo ante las necesidades de aquellos grupos vulnerables a los que no se contempla en el diseño de políticas, la población se organiza y moviliza de forma autónoma con objeto de paliar esas carencias. En Túnez, más de 10.000 personas se han unido a un grupo de Facebook que reúne a voluntarios para ayudar a combatir el virus³⁰. La colaboración masiva en línea ha ido prosperando, desde los hackatones globales hasta el uso de la inteligencia colectiva³¹.

Esto indica que las *formas* de participación ciudadana y los *motivos* que llevan a las personas a involucrarse están cambiando drásticamente. La población se está alejando de la lealtad institucional para volcarse con las causas y los temas que más le importan. El actual auge de la organización cívica pone de relieve el papel vital que desempeña el voluntariado junto con la acción ciudadana de cara a fortalecer la cohesión social y sostener comunidades vibrantes y saludables, así como la democracia en general³². En los últimos años han ido evolucionando nuevas formas de voluntariado y de participación cívica, pero estos puntos de inflexión radicales las están acelerando. ¿Pueden el compromiso cívico y el voluntariado aportar un nuevo modelo de sentimiento de pertenencia, identidad y conexión en el futuro? ¿Son más que la suma de sus partes y, considerados en conjunto, serían capaces de cuestionar la esencia de las estructuras de poder y provocar un cambio político y económico? ¿Cómo podemos reimaginar las estructuras y los entornos propicios para ayudar a forjar coaliciones a través de estas redes a fin de fomentar la interrelación y la inclusión de las personas más afectadas?

Aprovechar un nuevo sentido de la solidaridad podría permitirnos a todos estar a la altura de los enormes desafíos que nos esperan y transformar nuestra era de desigualdad histórica en otra de equidad y justicia. Podría ser el cambio necesario para reorientar el voluntariado y la participación cívica de tal forma que sirva de plataforma para ayudarnos a todos a prosperar, yendo más allá de la mera colaboración con las comunidades a fin de aumentar la resiliencia.

5. ¿CÓMO PUEDE LOGRARSE?

El voluntariado en el siglo XXI debe considerarse un bien público mundial como parte de una prosperidad mundial, que reúne a múltiples capas de la sociedad para reconstruir en pro de nuestras nuevas normalidades. Dicha prosperidad mundial debe ir más allá de preguntarse cuáles son las “tareas” para unir a los movimientos en torno a *lo que es posible* y *lo que es necesario*.

Hemos llegado a un punto en el que nuestro patrimonio común ha cambiado de forma fundamental e irrevocable. El abanico de posibilidades sobre el tipo de futuros que queremos habitar se ha incrementado exponencialmente, y las decisiones que tomemos ahora decidirán nuestros destinos colectivos más adelante. La naturaleza misma del servicio voluntario también está cambiando, desde sus motivaciones y enfoques hasta cómo y con quién se implica la población. Los modelos de voluntariado descendentes no son adecuados para nuestros complejos futuros, aunque podría argumentarse que los modelos de base, orgánicos e impulsados por la población tampoco son motores sostenibles de un cambio duradero. ¿Cómo podemos pues diseñar modelos mixtos que, en su conjunto, logren combinar radicalmente distintos enfoques y principios a fin de amplificar nuestros esfuerzos colectivos?

5.1. El voluntariado para amplificar la prosperidad social

Uno de los principales determinantes de la capacidad de un Estado para amortiguar las consecuencias de cualquier crisis es su capacidad para movilizar a los diferentes segmentos de la sociedad a fin de darle respuesta. ¿Podrían las nuevas formas de voluntariado unir el complejo universo de grupos para garantizar que nadie se quede al margen o se pierda? ¿Pueden las nuevas formas de voluntariado ayudar a rediseñar las políticas sociales para garantizar que quienes normalmente reciben servicios no sean beneficiarios indefensos, sino participantes activos en los sistemas que rigen sus vidas? ¿Podrían las nuevas formas de voluntariado y participación cívica servir de catalizador para una mayor equidad intersectorial (es decir, una equidad que abarque varias categorías sociales, como la raza, el género, la sexualidad y las nacionalidades)?

Viet Nam constituye un ejemplo notable en cuanto a la forma en que ha movilizado a múltiples grupos de todo el país para elaborar kits de pruebas³³. Del mismo modo, también se están aplicando políticas y programas intergeneracionales mediante iniciativas como el Comité para el Futuro en Finlandia y el Comisionado para las Generaciones Futuras de Gales³⁴. Los grupos de voluntarios y de ayuda mutua ya están prestando asistencia ante la epidemia de soledad y enfermedades mentales que esta crisis ha agravado³⁵. Bangladesh está experimentando con la inteligencia compartida y la puesta en común de conocimientos para ayudar a su población y a sus empresas a hacer frente a los desafíos del cambio a fin de crear sistemas nacionales adaptables de cara al futuro (o los futuros) del trabajo³⁶.

Ahora es el momento de llevar a cabo una verdadera *transformación* del nexo común que vincula el voluntariado, la acción cívica, el sector privado, el gobierno y las infraestructuras formales del bien público. Es hora de que los grupos cívicos que intervienen para ayudar a prestar servicios a los grupos afectados complementen la prestación de servicios esenciales, en lugar de contradecirla, y de que las infraestructuras de voluntariado puedan unir a los agentes del cambio de base y adaptarse a una tendencia favorable a la acción. Hacer hincapié en la sociedad que prospera en su totalidad fomenta respuestas más compasivas y urgentes, que son ágiles, sostenibles, creativas y holísticas. Garantizar que la sociedad prospere en su conjunto implica que, cuando se produzcan crisis, puedan responder a ellas todas las partes de la sociedad y que todos seamos —colectivamente— “antifrágiles”, es decir, que podamos prosperar en un mundo incierto.

5.2. El voluntariado para aprovechar una sociedad civil digital

Un futuro tecnológico colonizado e injusto (o futuros) no es una realidad inevitable. De hecho, somos testigos de una oposición al “solucionismo tecnológico”, es decir, a la idea de que la tecnología puede proporcionar soluciones definitivas a todos nuestros problemas³⁷. Suelen imponerse iniciativas digitales a personas a las que rara vez se consulta sobre su implantación. Con toda certeza, no se tienen en cuenta los efectos de las concepciones tecnocráticas en las personas sin hogar, los ancianos y los menores delincuentes. Los agentes de la sociedad civil, los voluntarios, los líderes religiosos y los trabajadores de las ONG están ausentes de estos diálogos, a pesar de contar con conocimientos más profundos sobre la forma en que se vive realmente la vida y el tipo de sociedad en el que quiere vivir la población.

Va afianzándose lentamente una sociedad civil digital, en la que los ciudadanos y los agentes de la sociedad civil pueden configurar activamente el dominio público digital. Iniciativas como Whose Knowledge³⁸? y el proyecto Glimmers³⁹ están mostrando cómo la población desempeña una función mucho más importante en la transformación de los contratos sociales digitales a la hora de salvaguardar las normas y los espacios públicos digitales. Este fenómeno está planteando interrogantes que apuntan al núcleo de lo que podría constituir una estructura de sociedad civil digital: *¿Cómo puede la sociedad civil brindar apoyo a más personas en un mundo en el que la tecnología individualiza y conecta a personas, familias, trabajadores, estudiantes y comunidades enteras? ¿A quiénes pertenecen las voces que importan? ¿Qué necesidades morales existen? ¿A quién y qué hace falta proteger⁴⁰?* Al conectar el tejido social, el voluntariado desempeña un papel intrínseco en la sociedad civil digital.

5.3. El voluntariado para fomentar un crecimiento inclusivo

Distintos gobiernos están experimentando con nuevos modelos de crecimiento económico más equitativos y que no exceden los límites planetarios. La adopción por parte de Ámsterdam del “modelo de la rosquilla” como alternativa al paradigma del crecimiento para reparar la economía de la ciudad tras la pandemia indica un deseo de buscar modelos de crecimiento más seguros, justos e inclusivos⁴¹. ¿Podría este voluntariado reimaginado ser un acelerador clave para el crecimiento inclusivo, alentando a los modelos de gobernanza a

ir más allá de los enfoques que implican al gobierno en su conjunto para llegar a un compromiso que abarque a la sociedad en su totalidad? ¿Podrían los modelos de voluntariado y de participación cívica proporcionar plataformas equitativas en las que todas las personas puedan estar representadas y ser vistas y escuchadas (siendo este tipo de arquitecturas aspectos clave del crecimiento inclusivo)?

Acelerar la inclusión también significa hacer más uniforme el acceso, valorar las formas en que contribuye la población y protegerla cuando esté en peligro debido a su contribución. Independientemente de si el voluntariado está en la primera línea de las respuestas a emergencias o crisis o a la vanguardia de la creación de capacidades para el desarrollo de competencias preparadas para el futuro, ¿cómo podemos replantearnos las redes de seguridad social con miras a reducir los obstáculos a la participación⁴²?

5.4. El voluntariado como un sentimiento de pertenencia global

Si consideramos tanto la fluidez como el carácter restrictivo de los movimientos sociales y el sentido de pertenencia de la población, ¿podemos extender a una infraestructura mundial las soluciones para el voluntariado que se limitan a un solo país? ¿Cómo podemos ampliar el voluntariado para que deje de centrarse en la solidaridad local y el desarrollo comunitario y abarque un sentido de pertenencia e identidad mundial que trascienda las fronteras? ¿Podrían entonces modelarse estas infraestructuras mundiales de voluntariado con miras a aportar soluciones de la sociedad civil a través de las fronteras para la promoción, el diseño de políticas, el trabajo, el reciclaje profesional y la cohesión comunitaria en las formas de comunidad con las que la población se siente identificada?

A fin de prosperar colectivamente, la responsabilidad del cambio y la innovación no puede relegarse a un plano individual y comunitario. Las infraestructuras de voluntariado, tanto locales como mundiales, deben transformarse en ecosistemas emergentes y de aprendizaje que reconozcan la fragilidad del *statu quo*. Las capacidades internas para la anticipación, la innovación, la inclusión radical, las estrategias de adaptación y el aprendizaje resultan esenciales para responder al cambio de manera ágil y sin acarrear ningún perjuicio.

Los futuros a los que nos enfrentamos son un conjunto complejo y múltiple de problemas interrelacionados. Para afrontarlos, nos hace falta un conjunto de soluciones interrelacionadas y en red. Necesitamos personas brillantes que planteen unas normas mundiales adecuadas para el futuro y suficientemente orgánicas como para permitir que surjan soluciones complejas y diversas: soluciones que aún no se han concebido. Es la única manera de reimaginar el voluntariado a fin de proporcionar un catalizador para alcanzar los ODS en 2030, en un momento en el que estamos empezando a tener serias dudas sobre si se pueden lograr.

NOTAS

- 1** Roy, 2020.
- 2** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019.
- 3** Al Jazeera, 2020; Sumner, Hoy y Ortiz-Juárez, 2020.
- 4** Watts, 2019.
- 5** Podesta, 2019.
- 6** Banco Mundial, 2016.
- 7** Wray, 2020.
- 8** Farand, 2020.
- 9** Ovide, 2019.
- 10** Swisher, 2019.
- 11** Rydzak, 2018.
- 12** Menon, 2019.
- 13** Hern, 2020.
- 14** Morozov, 2020.
- 15** Scott, 2020.
- 16** Li y Pauwels, 2018.
- 17** Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 2018.
- 18** Wood, 2020.
- 19** Kovacevic y Javic, 2020
- 20** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019.
- 21** Edelman, 2020.
- 22** Bergamini, 2020.
- 23** Ahmed, Ahmed, Pissarides y Stiglitz, 2020.
- 24** Riley, Raphael y Snyder, 2020.
- 25** Muggah y Ermacorra, 2020.
- 26** Centro Regional de Innovación del PNUD para Asia y el Pacífico, 2020.
- 27** Edelman, 2020.
- 28** Solnit, 2005.
- 29** Wikipedia, 2020.
- 30** Business News Túnez, 2020.
- 31** Russiver, 2020; Berditchevskaia y Peach, 2020.
- 32** Loh, Love y Vey, 2020.
- 33** Klingler-Vidra, Tran y Uusikyla, 2020.
- 34** Foundation for Democracy and Sustainable Development, 2014; Comisionado para las Generaciones Futuras de Gales, 2020.
- 35** Kanter y Manbeck, 2020.
- 36** Mulgan y Chowdhury, 2020.
- 37** Schwartz, 2019.
- 38** Whose Knowledge (sin fecha).
- 39** Coldicutt, 2020.
- 40** Robinson, 2020.
- 41** Boffey, 2020.
- 42** Wignaraja y Horvath, 2020.

BIBLIOGRAFÍA

Ahmed, Faheem, Na'eem Ahmed, Christopher Pissarides y Joseph Stiglitz (2020). "Why inequality could spread COVID-19". *The Lancet*, 2 de abril. Disponible en: [https://www.thelancet.com/journals/lanpub/article/PIIS2468-2667\(20\)30085-2/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanpub/article/PIIS2468-2667(20)30085-2/fulltext).

Al Jazeera (2020). "IMF: COVID-19 may trigger global recession in 2020". *Al Jazeera*, 24 de marzo. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/ajimpact/imf-covid-19-global-recession-2020-200323231228113.html>.

Banco Mundial (2016). "Tackling Fragility, Conflict and Violence with Development Solutions". Banco Mundial, 25 de marzo. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/results/2016/08/19/tackling-fragility-conflict-and-violence-with-development-solutions>.

Berditchevskaia, Aleks y Kathy Peach (2020). "Mobilising collective intelligence to tackle the COVID-19 threat". Nesta, 13 de marzo. Disponible en: <https://www.nesta.org.uk/blog/mobilising-collective-intelligence-tackle-coronavirus-threat/>.

Bergamini, Enrico (2020). "How Covid-19 is laying bare inequality". *Bruegel*, 31 de marzo. Disponible en: <https://www.bruegel.org/2020/03/how-covid-19-is-laying-bare-inequality/>.

Boffey, Daniel (2020). "Amsterdam to embrace 'doughnut model' to mend post-coronavirus economy". *The Guardian*, 8 de abril. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2020/apr/08/amsterdam-doughnut-model-mend-post-coronavirus-economy>.

Business News Túnez (2020). "Bénévoles contre le Coronavirus, le nouveau groupe sur Facebook". *Business News Túnez*, 12 de marzo. Disponible en: <https://www.businessnews.com.tn/benevoles-contre-le-coronavirus-le-nouveau-groupe-sur-facebook,537,96122,3>.

Centro Regional de Innovación del PNUD para Asia y el Pacífico (2020). "How to build a new social safety net in two weeks". 24 de abril. Disponible en: <https://medium.com/@undp.ric/how-to-build-a-new-social-safety-net-in-two-weeks-ff71658f056f>.

Coldicutt, Rachel (2020). "Civil Society in a Digital World". 14 de abril. Disponible en: <https://medium.com/glimmers/civil-society-in-a-digital-world-702cb45ad2b5>.

Comisionado para las Generaciones Futuras de Gales (2020). "The Future Generations Commissioner for Wales". Disponible en: <https://futuregenerations.wales>.

Edelman (2020). "Edelman Trust Barometer 2020. Global Report". Disponible en: <https://www.edelman.com/trustbarometer>.

Farand, Chloé (2020). "South Korea to implement Green New Deal after ruling party election win". *Climate Home News*, 24 de abril. Disponible en: <https://www.climatechangenews.com/2020/04/16/south-korea-implement-green-new-deal-ruling-party-election-win/>.

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR) (2018). "The Future Red Cross and Red Crescent: Thematic Futures S2030". Ginebra: FICR.

Forrest, Adam (2020). "'It's good to be useful': The volunteer heroes helping us through the coronavirus crisis". *Independent*, 28 de marzo. Disponible en: <https://www.independent.co.uk/news/uk/home-news/coronavirus-nhs-volunteers-uk-red-cross-italy-india-us-new-york-food-banks-a9430521.html>.

Foundation for Democracy and Sustainable Development (2014). "The Committee for the Future, Finnish Parliament researches long-term issues and comments on government policy". 20 de octubre. Disponible en: <https://www.fdsd.org/ideasthe-committee-for-the-future-finnish-parliament/>.

Hern, Alex (2020). "Covid-19 could cause permanent shift towards home working". *The Guardian*, 13 de marzo. Disponible en: <https://www.theguardian.com/technology/2020/mar/13/covid-19-could-cause-permanent-shift-towards-home-working>.

Kanter, Jonathan y Katherine Manbeck (2020). "Covid-19 could lead to an epidemic of clinical depression and the health care system isn't ready for that, either". *The Conversation*, 1 de abril. Disponible en: <https://theconversation.com/covid-19-could-lead-to-an-epidemic-of-clinical-depression-and-the-health-care-system-isnt-ready-for-that-either-134528>.

Klingler-Vidra, Robyn, Ba Linh Tran e Ida Uusikyla (2020). "Testing Capacity: State Capacity and COVID-19 Testing". *Global Policy Journal*, 9 de abril. Disponible en: <https://www.globalpolicyjournal.com/blog/09/04/2020/testing-capacity-state-capacity-and-covid-19-testing>.

Kovacevic, Milorad y Admir Javic (2020). "Covid-19 and Human Development". 29 de abril. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Disponible en: <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>.

Li, David y Eleonore Pauwels (2018). "AI & Global Governance: AI for Mass Flourishing". Centro para la Investigación en materia de Políticas de la Universidad de las Naciones Unidas, 15 de octubre. Disponible en: <https://cpr.unu.edu/ai-global-governance-ai-for-mass-flourishing.html>.

Loh, Tracy Hadden, Hanna Love y Jennifer S. Vey (2020). "The qualities that imperil urban places during COVID-19 are also the keys to recovery". Brookings Institution, 25 de marzo. Disponible en: <https://www.brookings.edu/blog/the-avenue/2020/03/25/the-qualities-that-imperil-urban-places-during-covid-19-are-also-the-keys-to-recovery/>.

Menon, Jayant (2019). "Why the Fourth Industrial Revolution could spell more jobs – not fewer". Foro Económico Mundial, 17 de septiembre. Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2019/09/fourth-industrial-revolution-jobs/>.

Morozov, Evgeny (2020). "The tech 'solutions' for coronavirus take the surveillance state to the next level". *The Guardian*, 15 de abril. Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/apr/15/tech-coronavirus-surveillance-state-digital-disrupt>.

Muggah, Robert y Thomas Ermacora (2020). "Opinion: Redesigning The COVID-19 City". *NPR*, 20 de abril. Disponible en: <https://www.npr.org/2020/04/20/839418905/opinion-redesigning-the-covid-19-city>.

Mulgan, Geoff y Anir Chowdhury (2020). "An adaptive national system: what can be done to help the people of Bangladesh navigate future jobs and skills?". 11 de febrero. Centro Regional de Innovación del PNUD para Asia y el Pacífico. Disponible en: <https://medium.com/@undp.ric/an-adaptive-national-system-what-can-be-done-to-help-the-people-of-bangladesh-navigate-future-35f75ac2dc9a>.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (sin fecha). "Inclusive Growth: Giving everyone a stake in growth". Disponible en: <https://www.oecd.org/inclusive-growth/#Giving-everyone-a-stake-in-growth>.

Ovide, Shira (2019). "The Next Big Phones Could Bring a Billion People Online". *Bloomberg Businessweek*, 7 de junio. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/features/2019-06-07/the-next-big-phones-could-bring-a-billion-people-online>.

- Podesta, John (2019). "The Climate Crisis, Migration and Refugees". Washington DC: The Brookings Institute.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2019). "Informe de Desarrollo Humano 2019". Nueva York: PNUD.
- Riley, Lee W., Eva Raphael y Robert Snyder (2020). "A Billion People Live in Slums. Can They Survive the Virus?". *The New York Times*, 8 de abril. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2020/04/08/opinion/coronavirus-slums.html>.
- Robinson, Cassie (2020). "Putting users first is not the answer to everything". 24 de noviembre. *Dot Everyone*. Disponible en: <https://medium.com/doteveryone/putting-users-first-is-not-the-answer-to-everything-dd05b9f11b5>.
- Roy, Arundhati (2020). "The pandemic is a portal". *Financial Times*, 3 de abril. Disponible en: <https://www.ft.com/content/10d8f5e8-74eb-11ea-95fe-fcd274e920ca>.
- Russiver, Marko (2020). "We hack because we love: how we accidentally kicked off a massive global movement". 31 de marzo. Disponible en: <https://www.linkedin.com/pulse/we-hack-because-love-how-accidentally-kicked-off-massive-russiver/>.
- Rydzak, Jan (2018). "Disconnected: A Human Rights Based Approach to Network Disruptions". Global Network Initiative. Disponible en: <https://globalnetworkinitiative.org/wp-content/uploads/2018/06/Disconnected-Report-Network-Disruptions.pdf>.
- Schwartz, Oscar (2019). "Deepfakes aren't a tech problem. They are a power problem". *The Guardian*, 24 de junio. Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/jun/24/deepfakes-facebook-silicon-valley-responsibility>.
- Scott, Mark (2020). "'It's overwhelming': On the frontline to combat coronavirus 'fake news'". *Politico*, 16 de abril. Disponible en: <https://www.politico.eu/article/coronavirus-fake-news-fact-checkers-google-facebook-germany-spain-bosnia-brazil-united-states/>.
- Solnit, Rebecca (2005). *Hope in the Dark. Untold Histories, Wild Possibilities*. Chicago IL: Haymarket Books.
- Sumner, Andy, Chris Hoy y Eduardo Ortiz-Juárez (2020). *Estimates of the impact of COVID-19 on global poverty*. Helsinki: Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo (UNU-WIDER) de la Universidad de las Naciones Unidas. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/world/estimates-impact-covid-19-global-poverty>.
- Swisher, Kara (2019). "Sri Lanka Shut Down Social Media. My First Thought Was 'Good'". *The New York Times*, 22 de abril. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2019/04/22/opinion/sri-lanka-facebook-bombings.html>.
- Watts, Jonathan (2019). "Indonesia announces site of capital city to replace sinking Jakarta". *The Guardian*, 26 de agosto. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2019/aug/26/indonesia-new-capital-city-borneo-forests-jakarta>.
- Whose Knowledge (sin fecha). "Whose Knowledge?". Disponible en: <https://whoseknowledge.org/>.
- Wignaraja, Kanni y Balazs Horvath (2020). "Universal basic income is the answer to the inequalities exposed by COVID-19". Foro Económico Mundial, 17 de abril. Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2020/04/covid-19-universal-basic-income-social-inequality/>.
- Wikipedia (2020). "Manifestaciones por el clima de septiembre de 2019". Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Manifestaciones_por_el_clima_de_septiembre_de_2019.
- Wood, Johnny (2020). "Estos científicos de Harvard creen que tendremos que mantener la distancia social hasta 2022". Foro Económico Mundial, 20 de abril. Disponible en: <https://es.weforum.org/agenda/2020/04/estos-cientificos-de-harvard-creen-que-tendremos-que-mantener-la-distancia-social-hasta-2022/>.

Wray, Sarah (2020). "Plan Zero: Milan prepares for the post-pandemic 'new normal'". *Smart Cities World*, 24 de marzo. Disponible en: <https://www.smartcitiesworld.net/special-reports/special-reports/plan-zero-milan-prepares-for-the-post-pandemic-new-normal>.

PLAN DE ACCIÓN PARA LA INTEGRACIÓN DEL VOLUNTARIADO EN LA AGENDA 2030

El Plan de Acción para la Integración del Voluntariado en la Agenda 2030 es un marco realizado bajo los auspicios de las Naciones Unidas por el cual los gobiernos, las entidades de las Naciones Unidas, las organizaciones de voluntarios, el sector privado y la sociedad civil, así como los académicos y otras partes interesadas, se unen para integrar el voluntariado en la planificación y la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) por medio de:

- a) el fomento de la implicación de la población en la agenda de desarrollo;
- b) la integración del voluntariado en las estrategias de implementación a escala nacional y mundial; y
- c) la medición del voluntariado.



www.unv.org/planofaction



#volunteerSDGs



unv.poa@unv.org



Plan de Acción
para integrar el voluntariado
para la 2030 Agenda